

X VIENTO NUESTRO

El viento aún arrastra las hojas,
y la ilusión se puebla de miradas.
Esta amistad que quebranta distancias,
que conoce el dolor
y huele los miedos.

Tiene su fantasma bueno
metido en la naturaleza de las calles
y en la musicalidad de los gorriones.
Esta traqueteada amistad
que cuelga en la cornisa.

El viento todavía barre veredas,
los jardines esconden colores vivos
y los amantes roban flores en primavera.

Un sabor agrídulce quema recuerdos,
agita estandartes y gritería,
colectivos llenos y apretados,
diarios con furiosos titulares.

El viento besa los árboles
y la gente reconoce sus bríos,
va tras de él, siempre,
con su misma arrogancia.

El viento todavía es nuestro
(18/7/83)

Esta amistad
que tiene su fantasma bueno
metido en la rajadura de la espera.

... de nuestra ciudad imaginada

VIENTO NUESTRO

El viento aún arrastra las hojas,
y la ilusión se puebla de miradas.
Esta amistad que quebranta distancias,
que conoce el dolor
que huele los miedos.

Esta amistad
que tiene su fantasma bueno
metido en la rajadura de la espera.

Tiene su fantasma bueno
metido en la naturaleza de las calles
y en la musicalidad de los gorriones.

Esta traqueteada amistad
que cuelga en la cornisa
de nuestra ciudad imaginada.

El viento todavía barre veredas,
los jardines esconden colores vivos
y los amantes roban flores en primavera.

Un sabor agrídulce quema recuerdos,
agita estandartes y gritería,
colectivos llenos y apretados,
diarios con furiosos titulares.

El viento besa los árboles
y la gente reconoce sus bríos,
va tras de él, siempre,
con su misma arrogancia.

El viento todavía es nuestro
(18/7/83)